

Mi primer año como RSG, el concepto del inventario de un comité de servicio o grupo era completamente nuevo para mí. Solicité la ayuda del MCD de mi subdistrito para que me ayudara con el inventario de mi grupo base y pasamos por un proceso riguroso de cinco semanas para discutir todas las preguntas del folleto *El Grupo de AA*. Pero eso fue después de haber asistido al inventario de mi distrito y a la asamblea de inventario del Área.

Yo era una observadora fascinada, aunque despistada, en esa asamblea de inventario. Las preguntas me desconcertaron, pero escuchar las respuestas me ayudó a comenzar a conectar cómo funciona nuestra área. Más o menos, jaja. Pero no importaba que no lo entendiera; lo que sí entendía era que a los miembros les importaba lo que estábamos haciendo aquí, lo que parecía estar funcionando y lo que necesitaba mejorar. También me inspiró nuestro invitado, un custodio no-alcohólico, que compartió por qué estaba motivado para servirle a A.A. y el distrito organizativo sirvió el mejor pastel de zanahoria que he probado en mi vida. Ni siquiera me gusta tanto el pastel de zanahoria, pero sígo hablando de él 12 años después.

En el siguiente panel, mi principal conclusión sobre el inventario del Área fue nuestro entonces alterno delegado que sugirió unos meses después que los MCDs podrían estar explorando cualquier punto de acción en nuestra sesión mensual de compartimiento. Así fue como aprendí lo que ahora parece obvio: una parte clave del inventario grupal es algún tipo de seguimiento. El proceso en sí es asombroso, pero si no tomamos ninguna medida sobre lo que hemos aprendido, no lo hemos terminado. Si bien los oficiales ciertamente revisan las notas en busca de puntos de acción, todos somos responsables como miembros del Área.

Y luego, dos años después, estaba enviando todo tipo de preguntas para el inventario. No tenía respuestas, pero vi cosas que necesitaban ser discutidas. Y dos años después de eso, independientemente de las preguntas con las que terminamos, yo era la CMCD superando mi miedo al micrófono, tratando de llamar la atención de manera suave pero deliberada a las áreas en las que pensé que necesitábamos mejorar. ¡Pasé de no saber nada a pensar que lo sabía todo! Pero en serio, tenía algunas preocupaciones, las expresé y me sentí mejor por ello. Así que los animo a todos a hablar si tienen algo que decir.

En 2017, cuando era Coordinadora de Área, mi distrito local organizó nuestra asamblea de inventario menos de un mes después de que perdí mi hogar en el devastador incendio forestal de Tubbs. El principal recuerdo que tengo de ese año fue vestirme, aparecer y ser abrazado por el amor y el apoyo de la comunidad. Por un día, simplemente podía concentrarme en coordinar nuestra asamblea y en lo que estaba trabajando en mi propia vida: recuperación, unidad y servicio. En 2019, nuestra asamblea de inventario se reprogramó debido a otro incendio forestal y terminó siendo la última asamblea que realizamos en persona antes de que la pandemia nos llevara a la virtualidad. ¡Y ahora, aquí estamos de nuevo!

Tomamos nuestro inventario como Área en el primer año del panel, por lo cual tenemos ese segundo año para mejorar y crecer. ¿En qué deberíamos enfocarnos con nuestras preguntas? ¿Qué estamos haciendo bien? ¿Qué podríamos hacer mejor? Espero escuchar de ustedes.

En Servicio y Gratitud,
Jennifer B.
Delegada del Panel 71